

ODS 12- Producción y consumo responsables- Hacer más con menos

Reducir la huella ecológica mediante un cambio en los métodos de producción y consumo de recursos es el camino para asegurar el crecimiento económico y desarrollo sostenible de las ciudades. Un camino que pasa por implementar las prácticas sostenibles en los estilos de vida, promover el uso eficiente de los recursos naturales, reducir la generación de residuos, el desperdicio de alimentos y fomentar la gestión ecológicamente racional de los productos químicos.



Redacción

El consumo y la producción mundial están vinculados con el uso del medio ambiente y de los recursos naturales de una manera, que la explotación de estos recursos continúa teniendo efectos destructivos sobre el planeta. Así lo afirma la ONU al asegurar que *“en caso de que la población mundial alcance los 9.600 millones de personas en 2050, se podría necesitar el equivalente a casi tres planetas para proporcionar los recursos naturales necesarios para mantener los estilos de vida actuales”*.

El progreso económico y social conseguido durante el último siglo *“ha estado acompañado de una degradación medioambiental que está poniendo en peligro los mismos sistemas de los que depende nuestro desarrollo futuro”*, afirma. A través de este Objetivo se trata de *“aumentar la eficiencia de recursos y promover estilos de vida sostenibles”*, señalan.

En España, la sensibilización se considera *“esencial para generar cambios estructurales en los patrones de producción y consumo, buscando que tanto la demanda como la oferta se orienten hacia productos y servicios que tengan el menor impacto ambiental”*, según se destaca desde el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 que también incide en *“la concienciación de los trabajadores y directivos y de las Administraciones Públicas”*, destacan.

Por estas razones la ONU ha establecido las siguientes metas:

12.1 Aplicar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, con la participación de todos los países y bajo el liderazgo de los países desarrollados, teniendo en cuenta el grado de desarrollo y las capacidades de los países en desarrollo.

12.2 De aquí a 2030, lograr la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales.

12.3 De aquí a 2030, reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per capita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha.

12.4 De aquí a 2020, lograr la gestión ecológicamente racional de los productos químicos y de todos los desechos a lo largo de su ciclo de vida, de conformidad con

los marcos internacionales convenidos, y reducir significativamente su liberación a la atmósfera, el agua y el suelo a fin de minimizar sus efectos adversos en la salud humana y el medio ambiente.

12.5 De aquí a 2030, reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización.

12.6 Alentar a las empresas, en especial las grandes empresas y las empresas transnacionales, a que adopten prácticas sostenibles e incorporen información sobre la sostenibilidad en su ciclo de presentación de informes.

12.7 Promover prácticas de adquisición pública que sean sostenibles, de conformidad con las políticas y prioridades nacionales.

12.8 De aquí a 2030, asegurar que las personas de todo el mundo tengan la información y los conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza.

12.a Ayudar a los países en desarrollo a fortalecer su capacidad científica y tecnológica para avanzar hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles.

12.b Elaborar y aplicar instrumentos para vigilar los efectos en el desarrollo sostenible, a fin de lograr un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.

12.c Racionalizar los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles que fomentan el consumo antieconómico eliminando las distorsiones del mercado, de acuerdo con las circunstancias nacionales, incluso mediante la reestructuración de los sistemas tributarios y la eliminación gradual de los subsidios perjudiciales, cuando existan, para reflejar su impacto ambiental, teniendo plenamente en cuenta las necesidades y condiciones específicas de los países en desarrollo y minimizando los posibles efectos adversos en su desarrollo, de manera que se proteja a los pobres y a las comunidades afectadas.

Las Entidades Locales también están comprometidas con el consumo responsable y las prácticas sostenibles. Estos son algunos ejemplos

MORALZARZAL Objetos con segunda vida

Todos los objetos que tenemos por casa pueden tener una segunda vida. Por esta razón, desde el Ayuntamiento de Moralzarzal, con la plataforma MoralReutiliza, “se potencia la economía circular mediante el intercambio de objetos entre vecinos”, aseguran. “Una especie de Walla-pop gratuito que prima la reutilización, dando una segunda vida a los objetos, reduciendo los residuos en origen”, explican desde el Ayuntamiento.

MoralReutiliza lleva en marcha desde finales de enero en el punto limpio municipal, su web, www.moralreutiliza.es, es el centro de todas las operaciones. “En ella se dispone de un catálogo de objetos que se pueden adquirir de manera gratuita a través de la acumulación de puntos”, señalan. Registrarse como usuario o entregar objetos a la plataforma supone 100 puntos adicionales. Por su parte, la retirada de productos resta 50 puntos.

Cabe destacar, que esta iniciativa “tiene una importancia doble”, dicen. “Por un lado, medioambiental, al generar

menos residuos y, por otro lado económica, al producirse un ahorro”, exponen. Y es que, concluyen, “nos encontramos en un momento delicado, en el que los vertederos se colmatan y cada vez sube el precio de cada tonelada que se deposita. Por ello, cada kilo que no se lleva, cuenta”.



GRANOLLERS Si reciclas, regeneras

Sensibilizar es vital, entre otras muchas cosas, para cambiar los hábitos del reciclaje y consumo. Por lo que, campañas como “Si reciclas, regeneras” del Ayuntamiento de Granollers, son esenciales para “buscar una gestión operativa del civismo, de la convivencia, de la corresponsabilidad y del control y reconocimiento”, aseguran. Porque el reciclaje es una cuestión de todos y cada uno suma.

Ya que, la acción de reciclar empieza en las casas, los vecinos “son unos de los actores principales del que depende el correcto funcionamiento del sistema”, señalan desde el Consistorio. Por esta razón, “la consciencia y el civismo de cada uno, a la vez de una gestión responsable de los residuos, también puede actuar como elemento de refuerzo del sentimiento de corresponsabilidad y orgullo de la ciudadanía”, apuntan.

La campaña “Si reciclas, regeneras” toma como marco de referencia el ODS 12, en la medida que, tiene la voluntad de “aumentar el porcentaje de recogida selectiva, por lo que tendría efectos en la reducción de la huella ecológica”, ex-

plican. Además, también mejora la convivencia “impulsando medidas como el buen uso de los contenedores o el servicio de recogida de muebles viejos para evitar que se acumulen en las calles de la ciudad”, destacan.



MANCOMUNIDAD DE LA RIBERA ALTA Innovación en el reciclaje



Mejorar la eficacia de los procesos de selección y tratamiento de residuos es fundamental para lograr una gestión más sostenible de los desechos. De ahí que la Mancomunidad de la Ribera Alta, con la participación de Ecoembes, pusiera en marcha el proyecto “Planta 4.0”. Un proyecto que *“pretende iniciar el camino hacia la industria 4.0, optimizando los procesos de selección y tratamiento de envases para su posterior reciclado, utilizando sensores, internet de las cosas (IoT) y otras herramientas digitales, que facilitan el control, la monitorización y la gestión de las plantas”*, explican.

Con la *“Planta 4.0 se ha trabajado para que la planta navarra sea un ejemplo de transformación digital”*, aseguran. Desde el principio, *“los investigadores se centraron en desarrollar las tecnologías necesarias para lograr la recopilación de los datos de la actividad diaria con el fin de incrementar la calidad y la eficiencia de las plantas de tratamiento de envases”*, muestran.

Una iniciativa que tiene como gran objetivo impulsar la innovación, poniéndola al servicio del medioambiente. Desde la Mancomunidad, mantienen que este proyecto *“constituye una oportunidad; oportunidad de mejora, de investigación, de crecimiento y de conversión en una planta de referencia, ya no sólo en Navarra, sino incluso en el ámbito nacional”*.

GETXO Dugud, recicla en comunidad

Apostar por un modelo de reciclaje participativo es implementar un estilo de vida sostenible. Por ello, el Ayuntamiento de Getxo, con la app Dugud, *“se conecta y valora el esfuerzo de las y los ciudadanos en el reciclaje de materia orgánica y la selección en origen”*, aseguran. Una aplicación que trata de *“involucrar muy activamente a la ciudadanía en valores como la responsabilidad, la eficiencia, la inspiración, la creatividad, la cercanía, la participación, la solidaridad y el compromiso”*, explican.

El mensaje de esta iniciativa sería: *“hacemos las cosas bien, impulsamos el cambio, estamos comprometidos con el barrio y juntos somos mejores”*, señalan. Un mensaje que se ve reflejado en el uso de su app, gracias a las funciones que se pueden realizar en ella como *“estimar las aportaciones de materia orgánica de cada getxotarra, facilitarle la información de su aportación, canjear parte del valor generado en lo que le interese (bolsa de compost, descuentos, equipamientos, entradas de cine...) o competir entre barrios”*, destacan.

Una app que pretende, así lo muestran, *“transformar Getxo, barrio a barrio, y hogar a hogar, convirtiendo cada residuo en un recurso que produzca nuevas formas de vida circular que fomenten la cooperación ciudadana, impulsen la economía local y hagan posible la protección del planeta”*.

